

ÉXITO DE UN SOÑADOR

Una esperanza para los marginados

SEGUNDA EDICION

Javier H Brochero

JAVIER H BROCHERO

(JAVI. B)

El Autor

DEDICATORIA

Para todos los padres que amamos a nuestros hijos, este sería como un sueño de cada padre, el desear que su hijo(a) tenga la más grande de las inteligencias, para hacer el bien, ayudando a los más necesitados y a todo aquel que necesita de un empujón para sacar su vida adelante.

Esta historia es para todos los jóvenes del mundo, que siempre haciendo lo correcto y procurando ayudar al necesitado, tendrá una vida exitosa, bajo la mirada y la ayuda de ese ser maravilloso; Dios.

INTRODUCCIÓN

Un joven que durante la época de estudio, es llevado junto con sus amigos, a conocer el barrio más pobre de su amado pueblo “Yumbo”.

Impactado por la imagen que nunca se borraría de su mente, decide hacer una promesa, que algún día aportaría su granito de arena para ayudar a sobrellevar las cargas de estas familias.

Con este pensamiento en mente, se hace a un negocio que con su inteligencia, bajo la mirada y ayuda de Dios; lo lleva a grandes extremos del éxito, formando su primera empresa. A sus diecinueve años, se convierte en el dueño de otra gran empresa de envases plásticos. Con veintisiete años se convierte en el nuevo dueño de la empresa que más productos exporta en el departamento, su ganancia individual supera los 300 millones mensuales.

Dos años después junto con su esposa,

construiría un barrio con 200 casas, sin cobrar un solo peso, las reparte a las familias, donde estuvo aquella vez que quedó impactado por tanta pobreza.

Muchas cosas más hizo nuestro amigo Cristhian Rosero siempre con la mira en servir y ayudar al más necesitado.

ÉXITO DE UN SOÑADOR

UNA ESPERANZA PARA LOS MARGINADOS

Capítulo I

DESPERTAR INTELIGENTE

Un joven procedente de una familia muy humilde, donde su padre Jairo Rosero: quien trabaja para una gran empresa en esa localidad de Yumbo, permite que en la casa nunca falte el preciado alimento, todas las cosas necesarias para un hogar en armonía.

Nuestro amigo CRISTHIAN ROSERO, el menor de tres hermanos; Carmenza y Alejandra sus hermanas mayores y su madre Patricia López. Asisten a una iglesia cristiana en el municipio de Yumbo, acuden con mucho fervor.

Con un buen semblante, tiene un rostro agraciado y algo pecoso, en pleno proceso de crecimiento, mide 1.65 metros con trece años, criado con todas esas comodidades que Dios proporciona a su hogar, deja ver que NO todo el mundo tiene lo que él tiene sin faltarle nada, ve demasiada injusticia, desigualdad de derechos y sobre todo, familias enteras, que durante el día tienen un solo banquete o comida.

Una ocasión en una visita con los demás compañeros del colegio, fueron llevados a conocer uno de los lugares más olvidados por el gobierno Nacional y el municipio.

Caminando por las orillas del río Yumbo, donde muchas familias, han hecho sus cambuches, en cartón, alguna teja de Eternit y madera, los pisos de estos cambuches son en tierra, alisados con palas u otros objetos que permiten aplanar. En cada cambuche, viven la pareja más sus hijos, la mayoría de las veces más de tres hijos, hasta

ocho hijos alcanzó a contar Cristhian cuando entró a una casa donde vio mucha gente, era una sola pieza, la cocina dentro de la misma pieza, un baño improvisado en las afueras del cambuche o la casa; si es que se le puede llamar casa a este lugar.

Nuestro amigo muy joven todavía, de trece años, quedó marcado con esa imagen, la que recordaría por el resto de su vida, piensa y se hizo la promesa “algún día ayudaré a estas familias, de alguna manera u otra; voy a estudiar juicioso, con lo que gane, lo compartiré con estas gentes pobres, no pensé que existiera tanta pobreza”.

Pensando siempre en sus estudios, con la mira en ser un buen ingeniero Industrial, decide que se va a dedicar a buscar la forma de ayudar a estas gentes que están muy necesitadas económicamente.

Durante su trayecto para ir al colegio, donde tiene que atravesar un espacio de más de setecientos metros, través de un campo con un poco de monte, caminando por el lugar, siempre observa una gran cantidad de residuos de plástico, que alguien está arrojando en este lugar sin la vigilancia o control de las autoridades municipales.

El municipio está creciendo a pasos agigantados, muchas personas con el deseo de salir adelante, están creando negocios, familiares y algunos en sociedad.

El día viernes, Cristhian se dirige caminando lento de visita donde una amiguita que se ha conseguido, alcanza a escuchar una conversación interesante entre dos hombres uno viejo y otro mucho más joven, muy preocupados.

Viejo- Si no logramos conseguir el plástico lo más pronto, nos quebramos, nos tocaría vender este sueño que empezamos-

Joven- Que problema tan tremendo tenemos, voy a ir a Cali a mirar donde consigo este bendito plástico y barato-

Viejo- Hay que hacerlo pronto mi amigo-

Cristhian, vestido de sport; un jean negro, camiseta blanca y zapatos tenis; caminó hacia donde la famosa amiga Olga, una niña de doce años con ojos muy grandes, con un rostro angelical, un cabello rizado que cae sobre sus hombros, hace que luzca muy hermosa, es la amiga de nuestro protagonista de esta historia, Cristhian Rosero, está pensado en ser su novio; el despertar de los adolescentes por el sexo opuesto. No deja de pensar en la conversación de estos dos hombres; recuerda con mucho entusiasmo, que al ir hacia el colegio pasa por una parte donde tiran mucho residuos de plástico, quizás estos le podrían servir a las personas que están quejándose de la falta del material para la producción de sus productos, que son envases plásticos.

Cristhian- Hola Olga- ha logrado llegar donde lo espera su amiga, quien viste un short azul oscuro, blusa de tiras negra y sandalias en cuero café.

Olga- Que tal Cristhian, eres muy puntual-

Cristhian- Es lo que mi papá siempre me está enseñando, que sea puntal, dice que es un arma muy poderosa que muchos seres humanos no utilizamos-

Olga- Sigue te sirvo un jugo-

Cristhian- Gracias Olga, ¿y tus papás?-

Olga- Están en una reunión de la escuela donde estudia mi hermana Teresa-

Cristhian- Mejor me voy, me da pena que lleguen y nos vean aquí solos-

Olga- Ellos saben que ibas a venir -

Cristhian- Entonces no hay problema-

Olga- Ninguno, vamos a jugar parqués un rato-

Cristhian- Hágale- la mira de reojo, la observa cómo se esmera en atenderlo bien.

Olga- Ve organizando las fichas mientras te traigo el jugo- le pasó el juego de parqués, para que fuera acomodando el juego.

Cristhian- Bien, no demores- pasaron un buen rato jugando parqués hasta que los padres de Olga hicieron su entrada a su casa, el señor Miguel Valencia y su esposa Amparo Benavidez. Olga que está ansiosa porque sus padres conozcan a Cristhian.

Olga- Papá, este es Cristhian, el amigo del que les hablé-

Miguel- Ya veo, hola Cristhian-

Cristhian- ¿Don Miguel como le va?-

Miguel- Muy bien Gracias a Dios-

Olga- Te presento a mi mamá-

Cristhian- Mucho gusto doña Amparo, ¿cómo está usted?-

Amparo- Muy bien joven, ¿qué están haciendo?-

Cristhian- Jugando parqués, pero Olga es muy buena, todo el tiempo me la paso en la cárcel y no avanzo nada-

Olga- Siempre se deja matar las fichas, mamá-

Cristhian- Que va Olga, eres muy inteligente jugando esto-

Olga- Gracias pero no te creo-

Cristhian- Ya me voy Olga, mañana tengo que hacer algo-

Olga- Está bien Cristhian, ¿cuando vuelves?-

Cristhian- El domingo, si dejas que te visite-

Olga- Está bien, te espero a las siete-

Cristhian- Muchas gracias que estén muy bien- habló despidiéndose de los papás de Olga.

Miguel- Parece buen muchacho- acertó don Miguel Valencia.

Amparo- Olga dice que su papá trabaja en una empresa muy buena y que además quiere ser ingeniero Industrial, es muy despierto e inteligente.

Miguel- Ojalá se le cumpla su sueño-

Cristhian esa noche se haya demasiado pensativo por la conversación que escuchó entre los dos hombres, cuando se dirigía a visitar a Olga, piensa "será que de pronto les sirven esos residuos de plástico que hay en el campo, allá hay bastante y todo está tirado como basura. Mañana me hago una pasadita y les pregunto, además que puedo perder si les pregunto lo peor que me dirían es que no sirve, ¿pero si fuera al contrario? sería genial".

Para el día sábado, Cristhian muy temprano pasa por la casa donde escuchó hablar a los dos hombres, pero no ve a nadie, llevaba esperando un buen rato, llegó antes de las nueve y ya iban a ser las diez de la mañana, no se atreve a tocar la puerta, se ha quedado muy cerca esperando ver a alguno de los dos tipos pero nada de nada.

"creo que mejor me voy y vuelvo otro día" pensó, está desesperado por no ver ningún movimiento en esa casa, se dispuso a marcharse, cuando alcanza a ver que un hombre llega en una moto y se estaciona justo al frente de la casa, fue tal la sorpresa, cuando vio que era uno de los dos hombres que necesitaba ver; es el más joven.

El corazón le palpita con fuerza, está muy intranquilo, se ha puesto muy nervioso, no sabe qué va a decir, por fin tomó la decisión "es ahora o nunca vamos con calma ayúdame señor".

Cristhian- Oiga señor- gritó, pasó lo peor que era llamar su atención.

Joven- ¿Qué pasa joven?-

Cristhian- Ayer- hubo una pausa larga.

Joven- ¿Ayer qué?- se está desesperando el hombre creyendo que le hace una broma.

Cristhian- Ayer lo escuché sin querer hablando con otro señor- otra pausa.

Joven- ¿Qué escuchó?, hable pues- tiene acento paisa, se dice que los paisas son buenos para los negocios.

Cristhian- Que ustedes necesitan mucho plástico- por fin desembuchó.

Joven- Es verdad estamos urgidos de plástico, pero no de cositas pequeñas,

necesitamos bastante-

Cristhian- En el patio de mi casa tengo mucho plástico que llevo recolectando desde hace mucho tiempo, son residuos de plástico- no le gusta mentir pero es necesario que lo haga en ese momento; no pueden darse cuenta en donde se encuentra el plástico.

Joven- Si tiene suficiente se lo compro a 500 pesos el Kilo, si es que nos sirve-

Cristhian- Se lo vendo a 800, estoy seguro que les va a servir- Siempre habla con seguridad, es muy positivo en su pensar.

Joven- Y es que sabe negociar, 600 ni un peso más-

Cristhian- Está bien, ¿dónde se lo llevo?-

Joven- ¿Conoce la estación del ferrocarril?-

Cristhian- Si señor-

Joven- Al frente hay una bodega de puertas azules, ¿puede llevarlo el lunes?- siente algo de duda en que le pueda servir lo que le está ofreciendo este joven, pero que puede perder con verlo.

Cristhian- Puedo en horas de la mañana, estudio por la tarde-

Joven- Lo espero entonces a las nueve de la mañana-

Cristhian- Muy bien, ¿cómo es su nombre?-

Joven- Me llamo Ricardo ¿y usted?-

Cristhian- Yo soy Cristhian Rosero, el lunes lo traigo con unos amigos-

Ricardo- Está bien, traiga lo que más pueda-

Cristhian- Sí....Señor- dijo a la vez que levantaba su mano y hace un ademán como hacen en el ejército.

Hablando con uno de sus amigos, con su mejor amigo de confianza esa noche, le dice:

Cristhian- Viejo William le tengo un negocio chévere- William es un muchacho muy despierto, algo flaco de buen aspecto, cabello muy abundante, casi de la misma altura de Cristhian, tiene 14 años, siempre viste de jeans y zapatillas normales, es uno de sus mejores amigos.

William- De que se trata viejo-

Cristhian- Necesito llevar dos carretadas de una vaina a una bodega por la estación del ferrocarril y le doy 10 mil si me ayuda, el día lunes a las ocho de la mañana.

William- Por dos carretadas? cuenta conmigo.

Cristhian- Oye monstruo, necesito dos más para que nos ayuden-

William- Le tengo las flechas, contame ¿en qué estás metido Cristhian?-

Cristhian- Después te cuento, por ahora necesito dos más, y otra cosa, hay que conseguir una carreta de esas de cargar arena u otras cosas-

William- ¿Nos toca conseguir las carretas? puso cara de duda-

Cristhian- Si hermano o si no, nada de los 10 mil-.

William- Digámosle a Luis y José, vos los conoces, que consigan las carretas- fueron hasta su casa, Luis y José, son dos hermanos, de 13 y 12 años, muy amigos de William y un poco de Cristhian, no los conoce bien. Estos estuvieron de acuerdo con la propuesta, que les hizo nuestro héroe.

Cristhian- Además muchachos estoy seguro que esto va a ser por varios días en la semana, a 10 mil diarios, por dos carretadas, huy panas como que se me fue la mano, eso lo hacemos en una hora.

William- Ya nos prometiste 10 mil-.

Cristhian- Está bien, nos vemos a las ocho de la mañana, en el parque Uribe, el que llegue tarde pierde 3 mil, es en serio, no olviden las carretas-

Ese mismo día se dieron la tarea de conseguir las carretas con familiares y conocidos.

Cristhian esa noche se acomodó a hacer cuentas, piensa: "somos cuatro, hacemos ocho viajes, dos cada uno, y que carguemos veinte kilos cada uno, serían 40 por cuatro que somos, serían 80 kilos por viaje más otros ochenta, serían 160 kilos por 600 es igual a 96000 pesos y les doy 30.000 a ellos me quedan 66.000 pesos para ir ahorrando, esto me suena muy bien".

Tengo que dar gracias a Dios por esta idea tan maravillosa que se me ocurrió, esto es para ayudar a esta gente tan necesitada que fuimos a ver aquel día.

El día lunes muy temprano a las ocho se encuentran todos muy puntualmente.

Cristhian- Así me gusta, si van a trabajar conmigo, necesito puntualidad, o si no cambio al que me quede mal, huy hermano ahora que me acuerdo, ayer quedé de ir donde Olga y no me gusta quedarle mal a nadie-

William- Vamos ya, donde está lo que vamos a recoger?- a William no le importaba la amiga de su amigo, solo quería ver la plata.

Cristhian- Vamos, menos mal que estas carretas se ven buenas- asintió.

William- Buen trabajo muchachos, están buenas las carretas-

Cristhian- Quiero decirles una cosa mis panas, esto debe quedar solo entre nosotros cuatro, he hecho cuentas y creo que vamos a conseguir buena plata-

William- Huy que bien viejo Cristhian, plata es lo que necesitamos, todo va a quedar entre nosotros- exclamó.

Cargaron las carretas y camino hacia la bodega, marcha muy pensativo “creo que este es un negocio bello, si me sale como creo, solo espero que les sirva ese material, ayúdame con esto Dios mío.” Ya en el sitio indicado, estaba Don Ricardo esperando en la puerta.

Ricardo- Buenos días Cristhian, él es Arturo el vigilante. Cuando ellos vengan los hace pasar inmediatamente por favor don Arturo.

Arturo- Muy bien don Roberto-

Ricardo- A ver veo lo que nos traen aquí... Siiiiiii esto es lo que necesitamos, voy a hablar con Alfonso, mi socio. ¿Ustedes pueden conseguir más?- se puso muy alegre el señor Ricardo, a Cristhian le palpita el corazón con fuerza por lo positivo que escuchó de labios de su futuro socio.

Cristhian- Para el miércoles le podría traer unos 200 kilos, pero si nos paga ahora-

Ricardo- Claro que se les paga cuando traigan el material, ¿qué van a hacer con toda esa plata? son solo unos muchachos-

Cristhian- Tenemos planes- contestó Cristhian bastante contento.

Cristhian calculó que cada una llevara como mínimo 20 kilos. Llevaron el primer viaje: William 22 kilos, Luis 20, José 21 y Cristhian 24, suman 87 kilos. El segundo viaje sumó 89 kilos, en total eran 176 kilos. Cristhian anda con calculadora en mano e hizo las cuentas.

Cristhian- Son 176 kilos nos da 105600 pesos don Ricardo-

Ricardo- Tenga le entrego Cristhian 105600 pesos, pero me firma un recibo de entrega-

Cristhian- Está bien don Ricardo- Cristhian firmó, luego recibió el dinero, sus amigos tienen los ojos grandes porque todo esto parece mentira.

Ricardo- Los espero el miércoles sin falta, si pueden traer más de 200 kilos, se los recibo- se encuentra muy emocionado, ya no tendrían que cerrar el negocio que con tanto empeño empezaron.

Cristhian- Bueno señor, el miércoles nos vemos, si Dios quiere-

Ricardo- Gracias muchachos los espero sin falta-

Cristhian- Aquí estaremos- Cristhian y sus amigos con carreta en mano se fueron y estuvieron un rato en la casa del jefe.

Cristhian- Esta es la plata que les prometí, les dije que era fácil-

Luis- ¿Cómo vamos a llevar más de 200 kilos?, esas carretas estaban muy pesadas y llenas-

Cristhian- Tranquilos mis panas, tengo una idea creo que es buena-

William- ¿De qué se trata?- preguntó.

Cristhian- Conozco un señor que tiene una carretilla y le voy a decir que me la alquile por dos horas o más-

Luis- Huyyyy..... Pana, éste Cristhian es demasiado inteligente- comentó con asombro.

Cristhian- Por algo soy el jefe, necesito traerme ese plástico para mi casa mañana en la carretilla, les voy a pagar 10 mil a cada uno, yo me encargo de la carretilla.

Cristhian- Los espero a las ocho aquí en mi casa, todo bien?-

William- Listo hermano, nos vemos mañana- salieron muy contentos del lugar camino rumbo a sus casas.

Luis- Sigamos trabajando con éste man, es muy inteligente y nos pone a ganar plata de la buena- argumentó.

William- Dejemos que él haga su negocio, que nos pague bien a nosotros, todo está bien- dijo.

Luis- Estoy de acuerdo, estoy seguro que vamos a hacer plata con éste man- dijo Luis muy contento.

José- Pero que no nos vaya a sacar del negocio, hay que decirle viejo William- expresó preocupado José.

William- Mañana le digo- afirmó William.

Luis- Nos vemos mañana viejo William- se despidió Luis.

Cristhian sacó la bicicleta, se fue en busca del carretillero, sabe que por los lados de la galería lo va a encontrar, no estaba equivocado.

Cristhian- Buenos días, señor-

Carretillero- Buenos días, ¿que necesita el joven?-

Cristhian- Quiero proponerle algo-

Carretillero- Dígame no más- tiene un marcado acento de campesino.

Cristhian- Necesito que me alquile la carretilla por unas dos horas mañana en la mañana.

Carretillero- Ah siiii.... ¿y cuánto me va a pagar?-

Cristhian- Voy y hago un par de viajes que debo hacer, a las diez y media se la traigo-

Carretillero- Deme pues 15000-

Cristhian- Listo, mañana a las ocho estoy aquí con la plata-

Carretillero- Muy bien, lo espero sin falta- tiene su duda de que fuera broma pues es solo un muchacho.

Cristhian- Hasta luego señor y muchas gracias-

Carretillero- Adiós pues nos vemos- salió Cristhian en su bicicleta y piensa “gracias Dios mío por la sabiduría que me estás dando y por todo esto que está ocurriendo”.

Al otro día a las ocho en punto Cristhian hace entrega de la plata al carretillero, llegó caminando, sale conduciendo la carretilla, un caballo bien tenido color café, recibió algunas recomendaciones de su dueño. Recogió a sus amigos, estaban siendo muy puntuales, era lo que quería, puntualidad para quedarles bien a Don Ricardo y su socio Don Alfonso.

Cristhian- Vamos por ese plástico- dijo Cristhian muy alegre, llegaron y empezaron a cargar, unos con pala, otros a mano. Llevaban en cada viaje unos 400 kilos, hicieron cuatro viajes, y quedó un sobrante de unos 100 kilos, les estaba cogiendo la tarde para entregar la carretilla al dueño, además debían ir a estudiar.

Después del cuarto viaje, salió Cristhian todo preocupado por lo tarde que estaba “voy a darle 5000 pesos más por la demora” pensaba.

Cristhian- Que pena mi señor se me hizo tarde, pero aquí está su carretilla, tenga le doy estos 5000 mas-

Carretillero- Creí que no volvería a ver mi carretilla, de todas formas le agradezco por los 5000, cuando necesite solo me avisa y se la puede llevar, además me ahorro tener que hacer fuerza-

Cristhian- Si señor, por aquí volveré a molestarlo, muchas gracias-

Nunca había visto a un joven tan despierto para los negocios, todo le salía muy bien, tiene una imaginación inmensa para solucionar problemas.

William- 20000 pesos en dos días y no es duro lo que tenemos que hacer-

Luis- Si viejo William, éste man sabe trabajar y nos hace ganar plata- acertó Luis.

William- Esa gente necesita ese material, todo ese montón que llevamos a la casa de Cristhian, tendremos que hacer muchos viajes viejo Luis-

Luis- Y en carretilla es más suave, lo que nos da Cristhian es mucho más de lo que merecemos, el caballo hace todo el trabajo pesado debemos cuidar bien el caballito, tenerlo bien alimentado-

José- Eso vamos a hacer, mañana vamos por otros diez, recuerden que hay que estar temprano- sugirió José.

Cristhian está ansioso esperando a sus amigos y ya se disponen a cargar la carretilla que alquiló una vez más. Un solo viaje hicieron.

Arturo- Llegó Cristhian- afirmó el vigilante del negocio.

Ricardo- Que bien, están progresando, ahora andamos en carretilla- dijo Don Ricardo mostrando cara de satisfacción por el progreso de estos muchachos.

Cristhian- Debemos buscar la forma de mejorar siempre-

Ricardo- Eres un joven muy listo, vas a llegar muy lejos-

Cristhian- muchas gracias Don Ricardo, traemos más de trescientos kilos-

Ricardo- ¿De verdad? vamos a pesar-

Ricardo- 323 kilos, con esto trabajamos todo este resto de semana- Cristhian ya hizo la cuenta, siempre tiene a mano su calculadora.

Cristhian- Son 193800 pesos Don Ricardo-

Ricardo- ¿De donde están sacando ese material?-

Cristhian- Son residuos de una empresa de un amigo de mi papá y me lo regala-

Ricardo- No se vayan a meter en problemas, ustedes están muy jóvenes, haaa... miren llegó mi socio..... Alfonso estos son lo pelados de que te hablé, este es Cristhian-

Alfonso- ¿Cómo les va muchachos?, tu eres Cristhian, si sigues así vas a llegar muy lejos, me dice Ricardo que eres muy listo-

Cristhian- Solo que traigo un material que ustedes necesitan, es solo eso-

Alfonso- Además eres humilde, esa es un arma bien importante de todo ser humano, sigue así muchacho, nosotros respetamos tu negocio y tus nos traes lo que necesitamos para fabricar nuestros productos-

Cristhian- Muy bien don Alfonso, seguiremos trabajando para ustedes-

Alfonso- ¿Cuándo nos traen más material?-

Cristhian- Ustedes tienen la palabra, don Alfonso, nosotros estudiamos en la tarde, en la mañana podemos traerles lo que necesitan-